

BOMBÍN Y BIGOTES

**HUESOS EN EL HOYO
Y UNA MANZANA DE ORO**



MEG MCLAREN

Título original: *Watts & Whiskerton. Buried Bones and Troublesome Treasure*
Publicado por primera vez en Gran Bretaña, en 2024, por Piccadilly Press,
sello editorial de Bonnier Books UK Limited, London.

1.ª edición: marzo de 2025

© Del texto y de las ilustraciones: Meg McLaren, 2024

© De la traducción: Adolfo Muñoz García, 2025

© De esta edición: Grupo Anaya, S. A., 2025

Valentín Beato 21. 28037 Madrid

www.anayainfantilyjuvenil.com

Director editorial: Pablo Cruz

Editora: Patricia Emo Marty

Asistente editorial: Mercedes González Grande

ISBN: 978-84-143-4306-7

Depósito legal: M-22225-2024

Impreso en España - *Printed in Spain*



Reservados todos los derechos. El contenido de esta obra está protegido por la Ley, que establece penas de prisión y/o multas, además de las correspondientes indemnizaciones por daños y perjuicios, para quienes reprodujeren, plagiaren, distribuyeren o comunicaren públicamente, en todo o en parte, una obra literaria, artística o científica, o su transformación, interpretación o ejecución artística fijada en cualquier tipo de soporte o comunicada a través de cualquier medio, sin la preceptiva autorización.

libros



para antes
de dormir

almuerzo



lápices
de repuesto



*Para Jonny,
mi perfecto compañero en el crimen*



CUARTO DE PERLA



PLANTAS AROMÁTICAS

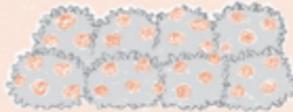


ESTACIÓN DE TREN DE CHISMORRUDO



INVERNADERO

ROSALES



HOYO PARA LA PISCINA

CASITA
DE RODRIGÓN



Mapa de la

MANSIÓN BIGOTES

MUSEO



¡Hola, me llamo
Bombín!

siempre curioso

sombrero
de detective

oído
finísimo

cuaderno
(lo anoto todo)

lápiz
de repuesto
(por si acaso)

muchos bolsillos
para guardar pistas

ocho años
y tres meses



Provengo de una familia de detectives, y he viajado con mis padres por todo el mundo mientras resolvían

sus curiosísimos casos. Pero mis padres son unos detectives tan buenos que nunca he tenido ocasión de ayudarlos. Y por eso no sé si yo también podría ser un buen detective. En realidad, ni siquiera sé si quiero serlo, porque nunca he probado otra cosa.

Mi primer caso,
a la edad de tres días



LA FAMILIA BOMBÍN RECUPERA
EL MAYOR DIAMANTE DEL MUNDO



Mi quinto cumpleaños

Por eso, cuando mis padres se fueron a buscar el Gamusino del País de Queseyó, decidí que era hora de un cambio.

Quería saber cómo era la vida cuando no estábamos persiguiendo ladrones de diamantes ni buscando ningún botín perdido hacía tiempo.

Además, no me apetecía volver a la selva. Tenía ganas de pasarme una semana haciendo lo que quisiera.

Pero los misterios parecen perseguir a mi familia dondequiera que vaya, y mis vacaciones no iban a ser tan relajadas como me esperaba. Aunque al final tuve la ocasión de averiguar si era capaz de resolver un caso yo solo.



¿Tú solo?
Vamos a ver,
¿es que no voy
a salir yo
en este libro?

Esta es mi mejor amiga,

Perla



¡Tiene aún más afición que mis padres a la intriga policiaca!

Y esta es la historia de cómo nos conocimos Perla y yo.

Como me encanta escribir, fui anotando todo lo que pasó. Me pregunto si podría ser escritor, en caso de no hacerme detective. Pues resulta que aquellas vacaciones me dieron la ocasión perfecta para practicar las dos cosas...

*¡Ah, una historia sobre nosotros!
¿No seré yo la prota?*

¡Vamos a leer para enterarnos!



**HUESOS
EN EL HOYO
Y UNA
MANZANA
DE ORO**



NOTAS

INVESTIGACIONES DE BOMBÍN

Esta mañana me levanté muy temprano.



¡Antes de que se despertaran los pájaros!

Por suerte, papá me envolvió un sándwich.

Me lo comí dos minutos después de coger

el tren, y luego he lamentado no habérmelo

guardado. Menos mal que mamá me metió

en la maleta una azucarada sorpresa.



¡Adiós,
hogar!

Hasta ahora en el viaje no ha pasado nada

raro. En vez de las ajetreadas calles

y los altos edificios de mi ciudad,

se ven vacas y prados, así que ya debemos

de estar llegando. Acabamos de parar

en el pueblo de Chismorrudo. ¡Ahora

empiezan mis vacaciones oficialmente!



CAPÍTULO UNO



EL GRAN HOYO

La Mansión Bigotes era la casa más grande
que había visto nunca!

Mientras papá y mamá recorrían a pie
el bosque, yo me quedaría aquí, con el conde
de Bigotes, un viejo cliente suyo que se había
ofrecido a cuidarme. Tenía una hija de mi edad
que debía recibirme
en la cancela
de la mansión.



ABIERTA
HOY





MANSIÓN BIGOTES

¡Hola! Tú debes de ser Bombín. ¿Qué tal el tren? Veo que te han gustado los dulces.

¿Cómo sabes todo eso?

Perla respiró hondo y dijo...

azúcar

mermelada



Por favor,
Bombín,
ten cuidado
con esto.

etiqueta

billete de tren



Pues muy fácil.
El billete de tren
te asoma del bolsillo...

Y tienes una mancha
de mermelada
en la pajarita.

Debe de ser
mermelada,
porque además
tienes azúcar
en la cara...

Los bocadillos
no tienen azúcar
ni mermelada,
así que tienen
que ser dulces...

Y la etiqueta
de la maleta dice:
«Por favor, Bombín,
ten cuidado
con esto».

Así que debes de ser Bombín.
Encantada de conocerte.
Yo me llamo Perla.



¡Ostras!
Serías una gran
detective.



Me encantaría ser
como tú. Me muero
de ganas de oír
todos los casos
que has resuelto...



TAP
TAP



¿Nos están
grabando?

—Será mejor que vayamos ya —dijo Perla—,
para no llegar tarde.

Me alegré de que nos interrumpieran.
Mamá y papá eran los auténticos detectives.
Yo solo los ayudaba. Perla se decepcionaría
cuando supiera que yo no era tan brillante
como ellos.

Pero ahora no había tiempo para preocuparse de eso.

¿Tarde?
¿Tarde a qué?

¡A LA GRAN
EXCAVACIÓN!



Mientras avanzábamos entre la multitud, Perla me explicó que su padre iba a hacer una piscina y que iba a haber una gran ceremonia de inicio de obras. Los jardines de la mansión no estaban normalmente abiertos al público, así que el pueblo entero había aprovechado la ocasión para ir y ver.

El conde de Bigotes estaba de pie, orgulloso, delante de un impresionante despliegue de rosas que había junto a la explanada.



—¡Buenas tardes a todos! —dijo él, saludando a la multitud—. Como muchos de vosotros sabéis, este año empecé a nadar, y ahora el agua me gusta más que a un pato. Pero últimamente la piscina municipal está muy abarrotada, así que he decidido hacerme mi propia piscina.



Mi hija me ha explicado que no sería de buen vecino guardarme la piscina para mí solo, y por eso la Piscina Plifplafploff de Bigotes estará abierta a todos. Me hace muy feliz que hayáis podido venir todos hoy, para presenciar el inicio de la construcción de mi..., quiero decir, de nuestro sueño.

Saqué mi cuaderno del bolsillo. Nunca se sabe cuándo se puede aprender algo útil, o hallar un detalle interesante que escribir.

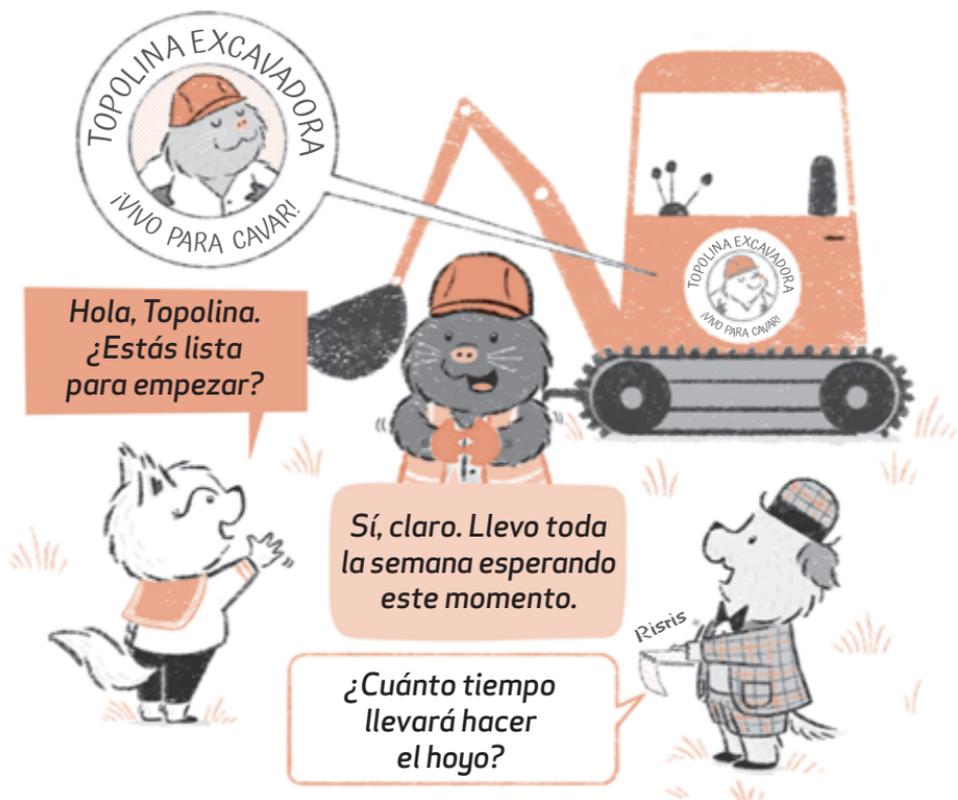
¿Va a cavar el hoyo él solo?



*¡Uy, no!
Mi padre es demasiado vago para eso. Topolina empezará dentro de un minuto. Ahí viene.*



Topolina tenía muchísimas ganas de empezar. Le encantaba hacer hoyos. Vivía para hacerlos.



El conde de Bigotes se acercó a nosotros con paso decidido.

—¿Te está molestando este periodista, Topolina? Creí que se habían ido todos a merendar. ¿Para qué periódico ha dicho que trabaja usted?

—No es periodista, papá. Es Bombín.
Lo invitaste, ¿no te acuerdas? —dijo Perla.

*¡Ah, el detective!
Tus padres
son maravillosos.
Me siento más
tranquilo teniendo
a un Bombín
para que le eche
un vistazo a todo.*



Se me puso un nudo en el estómago. Todo el mundo se cree que yo soy un gran detective como mis padres. Pero ¿y si hubiera un problema serio? ¿Qué podría hacer yo?

—Bueno, tenéis que disculparme —dijo—, pero tengo un hoyo que cavar. ¿Estás lista, Topolina?

¡VAMOS A CAVAR!

